



José Luis Rivero Zegarra
Bolivia

Sentidos y horizontes **de los adolescentes y jóvenes rurales,** **circundando las montañas**

Resumen Abstract

En este trabajo se describen experiencias educativas de diversos adolescentes y jóvenes rurales enfrentados a una educación que no guarda pertinencia con el contexto en el que viven y que no construyeron los horizontes que les podrían haber dado sentido y futuro. En medio de la crisis estructural de nuestros países, en Bolivia se han experimentado en los últimos 15 años reformas en el estado, una de ellas es la educativa cuyo eje central fue la atención a la educación primaria, incorporando el constructivismo como enfoque pedagógico. La experiencia tuvo luces y sombras, pero sobre todo dejó mucha incertidumbre en el área rural cuando contenidos curriculares, modalidades educativas y metodologías para los procesos de aprendizaje, no llenaron las expectativas de profesores, alumnos y padres de familia.

Palabras Clave

Bachiller rural, horizonte, identidad, pertinencia y fines de la educación secundaria

Adolescent and rural youngsters, sense and horizons surrounding the mountains

This article describes the educational experience of youths of rural areas facing a system unrelated to their environment thus being unable to build a perspective of meaning and future. In the middle of the crisis in our countries in the last 15 years Bolivia has implemented reforms affecting education focusing in primary schooling from the constructivist stand. With pros and cons the experience has left many uncertainties in rural areas due to unfulfilled expectations regarding contents and methodologies.

Rural baccalaureate, horizon (perspective), identity, pertinence and goals of the high school education

José Luis Rivero Zegarra

Con estudios en Ciencias de la comunicación, Pedagogía, Colombia y Gestión para el Desarrollo. Experiencia en investigación, planificación y formación en temáticas para el desarrollo, comunicación y educación alternativa. Ha desarrollado trabajos de apoyo y asesoría a la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Consultor, en investigación y sistematización y elaboración de proyectos para PNUD, UNESCO, UNICEF y agencias no gubernamentales de cooperación. Cuenta con publicaciones en temáticas de educación de jóvenes y adultos, comunicación alternativa, demandas de aprendizaje, pueblos indígenas del oriente chaco y amazonia boliviana y mas de 20 títulos audiovisuales.

Key Words





A los 4.000 metros sobre el nivel del mar en la cima de una empinada montaña, brillan los colores de ladrillo intenso del nuevo colegio bien cerca del cielo. Es una comunidad de unas 100 familias, se llama Cantar Gallo y se encuentra en el Municipio de Icla del Departamento de Chuquisaca¹. El colegio recibe estudiantes de las comunidades que se encuentran a un par de horas de distancia o más, en régimen de internado. Luis tiene 19 años está en tercero de secundaria a un año de ser bachiller. En su cuaderno se puede ver la copia exacta de su certificado de nacimiento conseguido recientemente fruto de campañas de filiación.

Luis piensa que sólo le queda un año para seguir en Cantar Gallo, después le queda volver a su comunidad para encargarse de la producción de papa, cebada y habas o marchar para la ciudad. Son 5 meses de haber iniciado oficialmente las clases en Bolivia, pero Luis tiene 8 páginas de su carpeta “llenadas” con ciencias sociales, el tema de mayor extensión es la tierra y los planetas, unos dibujos a mano alzada ilustran las 5 páginas. Más adelante se observan las capas de la tierra. Todo ello cuenta con aderezos numéricos señalando cifras de distancias entre uno y otro planeta. Dos páginas registran unas ecuaciones, Luis cuenta que el Profesor primero explica y luego dicta los temas.

Debajo de esas montañas y a más de mil kilómetros de distancia un manto verde impregnado de colores intensos acoge a otro grupo de seres humanos,



estamos hablando de las tierras bajas del oriente boliviano, el pueblo de Guarayos* cuenta con dos colegios secundarios, los jóvenes indígenas Guarayos que salieron vencedores en la batalla por memorizar la información fluida del profesor, circulan por las calles del pueblo, haciendo hora para entrarle a las copas y matar el aburrimiento.

En Potosí los hijos de los mineros intentan romper la tradición de quedarse en “*los rajos*”, lugares en el interior de una mina, donde se encuentra una veta de mineral sin protección alguna y se abalanzan a las ciudades como La Paz, Sucre o Santa Cruz, aunque en ocasiones comparten la aventura con los indígenas de Potosí y Chuquisaca y marchan al norte argentino a la cosecha de aceitunas, cebollas y a la zafra de caña y algodón*.

En la zona del lago Titicaca del Departamento de La Paz, los bachilleres después del cuartel conversan con sus abuelos acerca de las mejores posibilidades para seguir viviendo, la opción tentadora siempre es la ciudad y aunque las experiencias de los anteriores jóvenes no son muy alentadoras, queda la posibilidad de volverse ciudadano casándose y poder compartir las “*callpas*”, espacio pequeño de tierra cultivable de 200 metros de terreno para el cultivo, así mismo tienen la oportunidad de ser autoridades en su comunidad.

¹ Chuquisaca, es el departamento que tiene valles, zona desértica y caliente pero con muchos ríos y gas, su capital es Sucre que también es capital de Bolivia, ahora reclama que los poderes ejecutivo y legislativo dejen La Paz y se vayan a Sucre.

* Ver glosario pag. 95.

¿Qué hacemos con los bachilleres, cuál es su horizonte? Son preguntas que aún no tienen respuesta, todos ellos buscan la siguiente ruta después del colegio, pero no la encuentran, por lo menos la de ir formándose, como la encontraron luego de haber culminado el octavo grado de la escuela.

La reforma educativa no llegó aún a los jóvenes y menos a los que habitan los espacios rurales, como no ha llegado aún una propuesta desde el estado para pensar en el desarrollo de sus habitantes y de sus lugares.

Las identidades y los derechos se quedaron en las ciudades

Son nuevas referencias de sentido que empiezan a configurar nuevas relaciones y valores en los jóvenes ciudadanos diferentes grupos circulan por las calles asumiendo los roles de los jóvenes de otras ciudades de otros países, los punk, los reggae, los pop, los cumbiavilleros se muestran y van universalizando sus lenguajes y vestidos. Se los puede ver en Potosí como en Santa Cruz, o en La Paz, de la misma manera que en Bogotá, Quito o Lima o más allá; en Miami, Canadá o México. Está surgiendo un nuevo mundo, una nueva cultura juvenil mundial, su identidad ha dejado de ser local para convertirse en global.

En el campo, los jóvenes bachilleres transitan entre la cultura oficial recibida en el colegio y la cultura de su pueblo, de su comunidad. Aún se torna difícil asimilar en la vida práctica los contenidos adquiridos en el aula, no se ve de qué manera pueden guardar reconocimiento a los héroes de la patria dizque liberada, cuando en muchos casos como el de Luis después de 18 años de vida recién lograron obtener la certificación de haber nacido. Se torna complicado entender la división política del país liberado², cuando sus abuelos durante las noches de luna llena les muestran que mas allá de



las montañas, por donde alumbra la estrella del sur, habitan unos parientes que originariamente caminaban de las tierras altas a las bajas y al revés, solo que en cada lugar tenían su lugar de residencia y que ahora eso ya no es posible.

Esto de las identidades³ tiene muchos años de recuperar su espacio, se manifiesta de muchas maneras y en lo mismo mucha sangre se ha derramado. ¿Soy o no soy indígena? parece ser una pregunta cuya respuesta se va construyendo palmo a palmo, sin embargo aún los contrasentidos cobran mayor significancia y no se vislumbra síntesis alguna.

2 Antes de ser República independiente y Colonia Española, Bolivia era un territorio muy grande habitado por 36 pueblos indígenas

3 Está dada por un conjunto de características que permiten distinguir a un grupo humano del resto de la sociedad y por la identificación de un conjunto de elementos que permiten a este grupo autodefinirse como tal. La Identidad de un pueblo se manifiesta cuando una persona se reconoce o reconoce a otra persona como miembro de ese pueblo. La identidad cultural no está cosa que el reconocimiento de un pueblo como "sí mismo". <http://www.llacta.org/organiz/coms/com62.htm>

Tanto los aymaras de tierras altas, como los guaraníes de tierras bajas⁴ en tiempos pasados se empeñaron en buscar el reconocimiento de los títulos de propiedad de los territorios que la realeza les había otorgado, viajaron a la ciudad de Sucre caminando con los títulos en la mano y el contenido de los mismos acumulados letra por letra en su memoria⁵. El poder judicial hasta hoy es administrado por ciudadanos hispanohablantes, todas las leyes están escritas en español, lo mismo que cada memorial de ida y vuelta. Los abogados desarrollan su defensa en español, cuando se presentan en la ciudad deben establecer sus relaciones en español, bajo esa experiencia de reivindicación, de búsqueda de justicia, bajo la comprensión de que *toda la estructura boliviana se expresa a través de una sola lengua, el español*, que precisamente no es la de un pueblo indígena, los comunarios* de muchos lugares van prohibiendo el aprendizaje en lengua indígena y tanto los unos como los otros (defensores y opositores) ¿qué respuesta asertiva podemos formular al respecto?

Los años de colonia y vida republicana, pusieron en evidencia que somos diferentes pero que también vivimos en un sistema de opresión, una manifestación de ello es el desprecio por el otro, el “otro” indígena, campesino, con discapacidad o mujer. El reconocerse como ser humano ya es toda una tarea con uno mismo, pero ser reconocido frente a los demás supone toda una batalla, los dirigentes de comunidades lo saben tan bien, que lo que buscan para sus hijos es que vivan en igualdad de condiciones con los demás, aunque para ello tengan que vestir, comer, hablar como los de la ciudad.

La escuela se constituye en un espacio propicio para generar este cambio, por ello la odian tanto como la aman, puesto que es el inicio para el desarraigo y al mismo tiempo la puerta de entrada para ser reconocido y con derechos.

Las culturas no tienen oportunidad de existir si no es en relación con las demás, pues la cultura no está hecha, se la va haciendo en la medida en que los hombres la van recreando, admirando, reconstruyendo, siempre en relación con los otros, que también construyen, recrean, admiran⁶. No establecer este puente entre culturas (interculturalidad) es condenarse al entierro, a ser observado detrás de una vidriera, como los cinco indígenas del museo en el Uruguay, a los que los tienen en el muestrario como una especie rara que un día habitó esas tierras.

Las culturas tienen formas de reproducir sus conocimientos, valores y sentidos. Los códigos que utilizan para comunicarse son tan diversos como formas de comunicación ha recreado el ser humano y la naturaleza. Nuestros pueblos registraron su historia, todo su conocimiento y sentido de vida a través de la oralidad y también a través del mundo de la imagen. Los gráficos de los telares de los “calcheños”*, pueblo indígena de la región quechua de Potosí o los de los “tarabuqueños”*, así como las imágenes registradas en los tejidos con fibra vegetal de los “ayoreos” de las tierras bajas, pueblo indígena de la región oriental de Santa Cruz, han permitido reconocerse como pueblos con identidad, con lenguaje.

4 Bolivia cuenta con un territorio extenso con regiones diferentes en su clima y geografía. Las regiones del oriente, chaco y amazonía, de clima cálido, selva y zonas áridas, cuya altitud se encuentra por debajo de los 1500 metros sobre el nivel del mar, denominándolas como tierras bajas y luego las regiones de los valles y el altiplano, con una topografía accidentada, con climas templados a fríos y alturas entre 1500 a 4.500 metros sobre el nivel del mar, llamándolas tierras altas.

5 Condarco Morales, Ramiro. Zárate, “El “Temible” Willka. Historia de la rebelión Indígena de 1899 en la República de Bolivia”. La Paz, Bolivia: Ed. Renovación. 2da. Edición, 1983.

6 No se puede explicar la diversidad de culturas, la particularidad de cada una sino es en relación recíproca. A su vez, las culturas no son estáticas, son mas bien dinámicas, van creando y recreando pensares, haceres, sentires, pero lo hacen cuando entran en diálogo con otras culturas, se refuerzan, se funden, se visibilizan como diferentes, se sumergen recíprocamente para ser nuevamente diversas. No son diferentes por que se miran a sí mismas, sino más bien porque se miran en las otras.

Sin embargo en la escuela el idioma empieza a buscar que sus códigos sean expresados en letras y en papel, con graves limitaciones; docentes que balbucean palabras, que apenas pueden copiar textos en idiomas nativos, comunidades que sienten cuan importante es el idioma de uno, pero que al mismo tiempo se dan cuenta que su uso será solo una ilusión, puesto que en las comunidades no hay nada para leer en el idioma originario, no hay una razón que nos obligue a escribir en la lengua materna puesto que no hay un sólo espacio dentro o fuera de la comunidad que requiera tramitarse, decirse, reclamarse u orientarse a través de la escritura indígena.

La escuela o mejor dicho los reformadores, han alcanzado su máximo esfuerzo intercultural, traducir los módulos del español a otra lengua materna y entonces las construcciones mentales no son de lengua materna sino de lengua española. No es lo mismo decir en quechua “parlaricuna”: hablaremos, dialogaremos, reflexionaremos, discutiremos, que decir “rimarían” como en la traducción de los textos, nos cuenta un profesor del municipio de Icla.



La construcción del cálculo basado en las adiciones para mas o para menos, difiere del razonamiento lógico matemático occidental, del mismo modo que la forma de abstracción se grafica en el espacio físico de sus textiles y no en los códigos numéricos. En fin la lengua es el resultado de la forma de expresión de una manera de pensar y comprender al entorno. ¿Cuánto de ello es posible advertir en el bilingüismo desatado desde la reforma?

¿A qué aspiran los jóvenes en la ruralidad?

Unas entrevistas con fines de evaluación⁷, recuperaba sus esperanzas orientadas siempre con el horizonte de la ciudad. Estudiar es una aspiración y sus expectativas son ser médicos, abogados y educadores. La mayoría busca carreras cuya ausencia marcó discriminación injusticia, precariedad, enfermedad, vulnerabilidad en sus derechos. Muy pocos pretenden estudiar para volver a su comunidad, aunque mantienen con firmeza su decisión de luchar contra todo aquello que los condenó a la miseria.

Las mujeres aspiran a enfermería, profesorado, derecho y en la mayoría, sus ojos alcanzan las estrellas cuando se les pregunta cuanto pueden soñar con estudios superiores sabiendo que están condenadas a quedarse en su comunidad o vestirse con mandiles*, trabajando en las casas de los señores de las ciudades. Los jóvenes bachilleres dejan sin respuestas sus propias preguntas de donde estudiar, puesto que son las ciudades las que abren espacios a las universidades, cómo hacer para vivir en la ciudad, con qué pagar un cuarto, la comida, los materiales de estudio, si es que se ha logrado conseguir una plaza en la universidad pública, son tormentosas y clamorosas preguntas.

7 Rivero, José Luis. “Diagnóstico participativo sobre situación de niños, adolescentes y jóvenes trabajadores de la calle, proyecto Qharuru”. La Paz: UNESCO, 1996.



El celular se ha constituido en el medio de comunicación para un estudiante a un año de salir bachiller y de su comunidad cerca de Villazón. Ese joven a quien le costó tremendo esfuerzo y suerte conseguir la plaza en la Tomas Frías de Potosí, vivir en un cuarto de 3 metros cuadrados sin baño, dormir y escribir sobre una payasa*, hervir un poco de papa en una hormilla conectada a una garrafa de gas, además debe enfrentar una nueva vicisitud, obedecer la ley que señala que debe cumplir con el servicio militar para honrar a su patria! Pero, ¿cuántos se preguntan y están en condiciones de poder hacer lo que nuestro joven de Villazón⁸?

Los datos son elocuentes y que hablan por si solos, como estos recogidos del Censo 2001, acerca de la población de jóvenes y adultos mayores a 19 años, nos dice que de una población de 1.562.449 mayores de 19 años, se matricularon en la primaria 893.142, es decir que 57 de cada 100 jóvenes del área rural ingresaron a la primaria, de ellos 40 son varones y 17 son mujeres.

De estos 893.142 sólo 176.002 pasaron a la secundaria, eso significa que 19 de cada 100 estuvieron en la secundaria, llegando a ser 12 los varones y 7 las mujeres.⁹

De todos ellos, sólo 6 pudieron salir bachilleres por tanto 94 se quedaron fuera, ¿dónde está el horizonte para los bachilleres rurales y donde están los otros 94? Habrá que averiguarlo; mientras los reformadores siguen concentrados en defender sus elucubraciones pedagógicas, los jóvenes rurales rondan las montañas o acordonan las ciudades en busca de volver a ser, buscando qué hacer, aprendiendo a vivir y a convivir.

Reconstruyendo las experiencias

Después de este breve y apurado recuento de situaciones de adolescentes y jóvenes del mundo rural e indígena en Bolivia, seguramente provoca darle una mirada a los espacios propios en cada uno de nuestros países, pues la realidad no parece ser distinta ni educativa, ni social, ni económicamente. Sería conveniente que cada mirada recogida aquí se recree en vuestros espacios rurales. Son múltiples problemáticas las que podemos extraer para el análisis, por lo que trataremos de centrarnos en algunos de ellas.

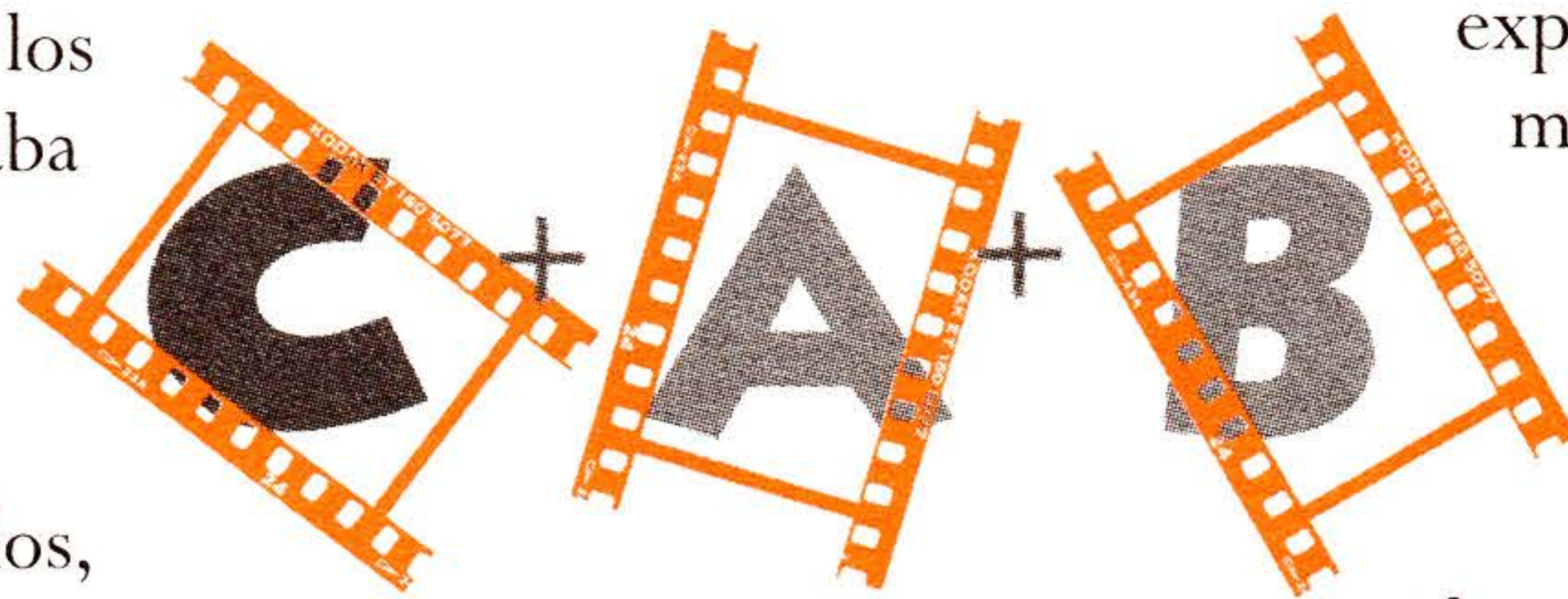
⁸ Villazón, población fronteriza con la Argentina, perteneciente a Potosí, a una altura de 3.500 msnm.

⁹ Censo Nacional de Población y Vivienda. La Paz, Bolivia: Instituto Nacional de Estadística, 2001.

Iniciamos describiendo los contenidos que registraba Luis en su carpeta, lo que nos mueve a reflexionar acerca de la pertinencia de los contenidos, del mismo modo otro estudiante nos acerca al mundo del bachiller cuya continuidad no está en su lugar sino mas bien en la ciudad, este hecho nos ayudará a abordar el punto de las finalidades de la educación secundaria, y le daremos unas vueltas sobre los caminos para el adolescente escolarizado, por último recuperaremos la esperanza presentando alternativas pedagógicas para abrir otras vías.

La pertinencia de los contenidos

Una de las preocupaciones de las reformas y los reformadores fue señalar como problema educativo la impertinencia de los contenidos frente a la realidad por la que se abrieron nuevos cauces construyendo troncos curriculares comunes y sus correspondientes ramas que hacían de lo local, el escenario propicio para alimentar el programa curricular¹⁰. Al margen de si la teoría es correcta o no, más bien acudamos a la



experiencia en este caso boliviana, para mostrar algunos rumbos.

En el intento de reducir la cantidad de asignaturas y mas bien integrarlas convirtiéndolas en áreas de conocimiento, lo que se consiguió fue mantener o ampliar de las 13 o 14 asignaturas a 14 y hasta 16 áreas de conocimiento con las que los adolescentes debían enfrentarse, al dejar la escuela. Ello no solo pesó en sus espaldas ya bastante cargadas por la cantidad de carpetas y textos, sino que acabó de convertir la diversidad en un cúmulo de información difícil de procesar en seres humanos de 14 años decididos a descubrir e investigar los temas prohibidos y las maneras de ser joven y adulto. Veamos específicamente que ocurría en el área rural.

Para empezar gran parte de los catorceañeros aún no lograban desprenderse de la primaria y seguían almacenando en su banco mental, los temas dictados por los profesores de 8° grado, aunque sus desafíos ya formaban

parte de la avidez investigativa; recuerdo que una vez un muchacho de 13 años en una comunidad de Potosí, le preguntaba a su compañero ¿por qué había hombres con barba y hombres que no la tenían como en su comunidad?

10 Ministerio de Educación, Programa de organización curricular, 1996.

Con todo, los que ya recorrían las aulas de los colegios concentrados en las “comunidades grandes” o poblados importantes, se sumergían en las vigentes asignaturas -a pesar de la reforma-, bajo el nombre de áreas de conocimiento, de este modo las ciencias sociales eran divididas en geografía, historia y cívica, en una clase en Cantar Gallo, en la que el profesor hacía examen, una de las preguntas decía “Grecia tiene como capital a...”, debo recordar que la comunidad de Cantar Gallo no figura en el mapa de Bolivia y pocos son los ciudadanos que saben de su existencia, de la misma manera la mayoría de los alumnos de esa localidad no conocía siquiera la capital de su departamento, no tienen acceso a la televisión y por supuesto ni idea de dónde pueda estar situada Grecia.

En otro poblado, un muchacho de 15 años deletreaba un texto viejo casi deshojándose, haciendo esfuerzos para imaginar barcos, océanos, y gladiadores. Al preguntarle qué leía respondió que para *el profesor de literatura* había que leer “La Iliada”.

En el departamento de Oruro, una joven economista a falta de trabajo, accedió a trabajar de profesora en una población cercana a su ciudad, unos 30 kilómetros la separaba de Caracollo¹¹ y miles de la asignatura que le tocó officar, inglés. La respuesta a mi cara de interrogación fue: “*enseño la historia del inglés, su origen, dónde se habla y algunas palabras como hello, good bye y los números hasta 10*”.

Finalmente se recogieron en San Juan Mayu, otra comunidad de Chuquisaca, unas hojas de asustados quinceañeros que trataban de aprender la fórmula esa de base x altura sobre 2, que en mis años de estudiante me perseguía por las noches en tremendos delirios febriles; cuando pregunté a los muchachos para qué utilizaban, la respuesta fue típica: -no sé, el profesor nos ha dicho que copiemos-.



Como podemos ver, no hay ni habrá reforma alguna que cambie lógicas encriptadas en prácticas y estructuras pedagógicas que han perdido sentido, no se trata de reformar sino de hacer el “*pachakuti*”, dar la vuelta, como dice nuestro presidente indígena Evo Morales: hay que alterarlo todo, cambiando los sentidos no las formas, cambiar los procesos de conocimiento y no sólo hacer maquillaje y poner nuevos nombres. *Dar la vuelta* supone exactamente lograr este cometido con las asignaturas, ahora áreas de conocimiento* y provocar un encuentro con la realidad en todas sus dimensiones local, regional, nacional, mundial, etc.

11 Caracollo, población ubicada sobre la carretera entre La Paz y Oruro, sobre los 3800 msnm, pueblo de aymaras.

A pesar de la reforma un esquema de contenidos que se dictan, resulta más o menos así:

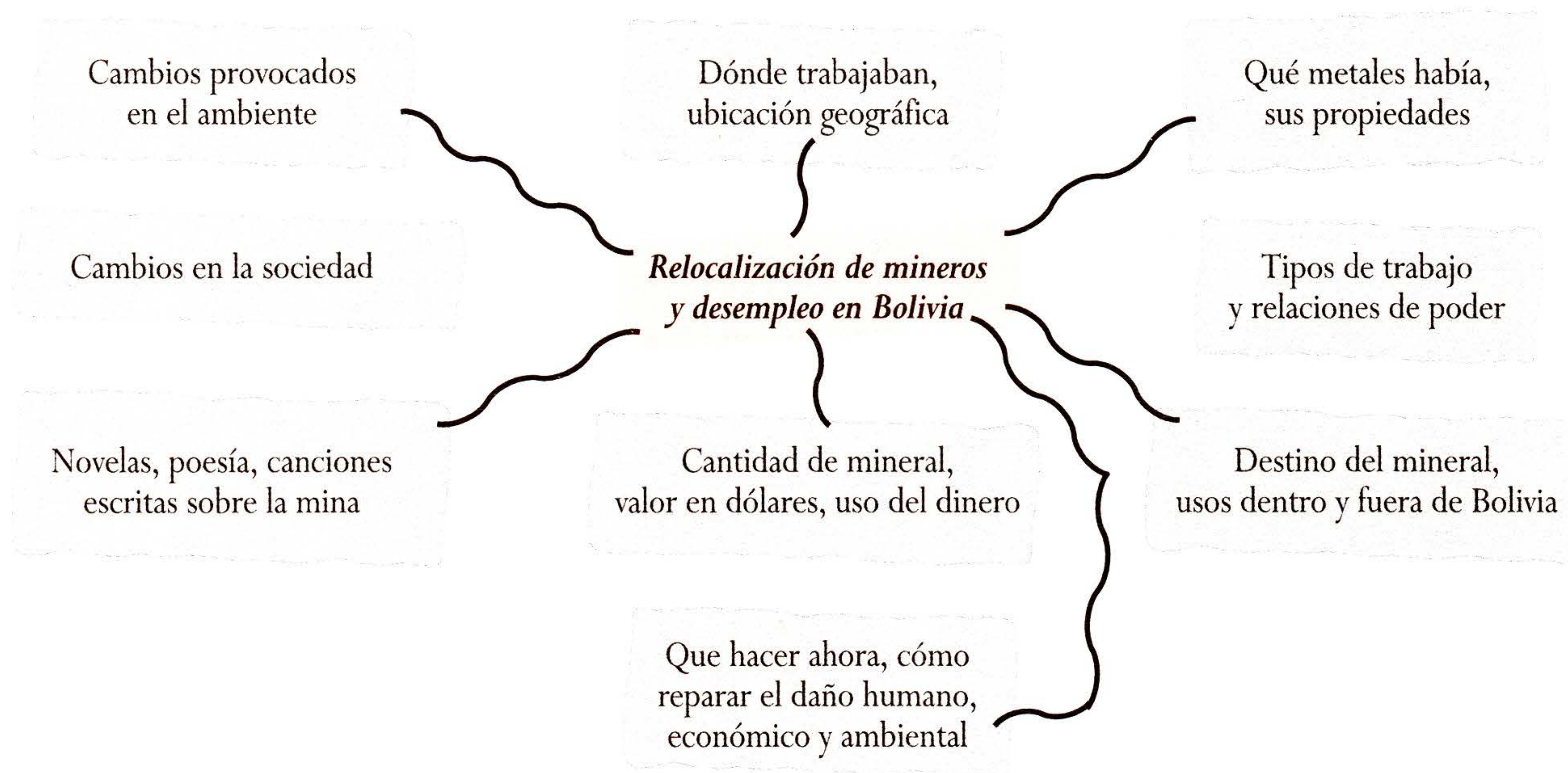
¿Cómo es ahora?

Asignaturas	Temas
Química	metales no metales, nomenclatura
Física	la materia, peso, volumen
Ciencias naturales	los seres, materia viva materia inerte
Sociales	Los varones del estaño
Geografía	Ubicación de las montañas, los ríos
Literatura	La Iliada

Frente a lo descrito, propongo una alternativa transformadora que podría desarrollarse a partir de una problemática que integre varios aspectos tal como se puede ver en el esquema siguiente:

Problemática crucial:

La relocalización de trabajadores mineros en Bolivia y el desempleo



En otras palabras y a manera de relacionar con las asignaturas, el razonamiento sería, descubro las propiedades físicas, químicas del o los minerales, su ubicación geográfica, la relación con la riqueza, el tipo de producción, las relaciones de poder y la enajenación, el deterioro ambiental y la pobreza generada.

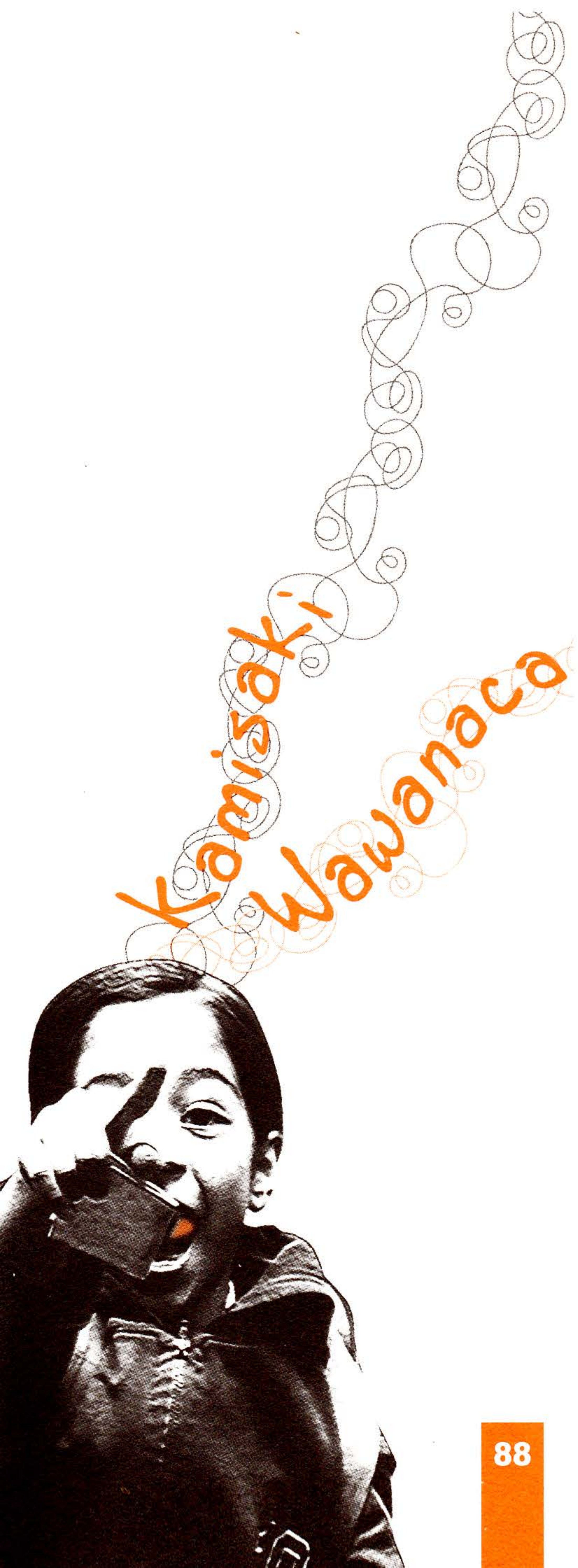
En literatura y/o lenguaje, recupero novelas, poesía relacionada con el mineral, los mineros, las montañas; en arte voy pintando el cerro de la mina explotado; en matemáticas, calculo la cantidad de mineral extraído, convierto en dólares, comparo con el presupuesto nacional, planteo qué se podría hacer con ese dinero; investigo dónde fue a parar el mineral y el dinero, averiguo y trazo una ruta para llegar hasta dónde se fue y luego descubro cómo volvió el estaño en forma de papel, latas, soldadura utilizada por don Anselmo en la herrería, etc. Calculo el salario pagado al minero, al patrón, comparo su forma de vida, reflexiono sobre cómo poder modificar estas relaciones desiguales.

El esfuerzo consiste en establecer un proceso profundamente integral e integrador pero además vinculado a la realidad y contexto en el que se desenvuelve el ser humano, sin perder las otras dimensiones pero partiendo desde su particular visión del mundo. Desde su contexto supone explorar e identificar los problemas cruciales y también las potencialidades para construir un programa curricular pertinente.

En los últimos años de la década del 70, eso significa 24 años antes de la promulgación de la reforma educativa en Bolivia, las organizaciones de base de campesinos, como de pueblos indígenas fueron planteando dentro de sus demandas el bilingüismo y la interculturalidad. En la reforma, se logra incorporar estas propuestas adoptando la modalidad “llamada bilingüe, para aquellos cuya *Lengua Materna*, L1 no es el castellano, es todo un sistema en lengua materna y castellano. Para quienes tienen ya el castellano como L1, la enseñanza es en esta única lengua pero se añade el *aprendizaje* de una lengua originaria (Art.2 de la ley) (Albó, 2004:41)¹².



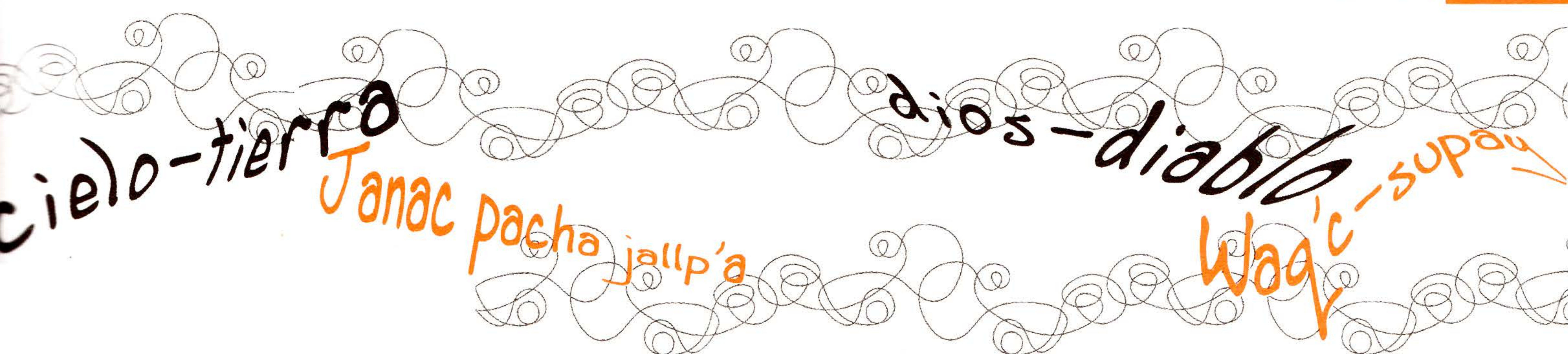
¹² Albó, Xavier. “Educar en la Indiferencia”. La Paz, Bolivia: UNICEF-CIPCA, 2002.



La complejidad del proceso se manifestó cuando los profesores en las áreas rurales se resistían a desarrollar el proceso bilingüe y a utilizar los módulos escritos en idioma materno, como el caso que describía al principio, es que la práctica del idioma es oral y entonces así el profesor sea indígena, no tiene dominio sobre la lecto-escritura de su propio idioma y además los textos bajo la política de *normalización* no tomó en cuenta las construcciones dialectales y los localismos de cada región. A ello se suma las resistencias propias de las comprensiones históricas, políticas y de uso y gestión ciudadana de los propios padres de familia, como la ocurrida en una comunidad del municipio de Betanzos¹³ en Potosí, cuando en asamblea general decidieron prohibir a los profesores la enseñanza en idioma quechua. Por supuesto que legítima decisión, desde el punto de vista histórico, puesto que *hablar quechua* ha significado marginalidad y ser considerado como una persona de segunda clase, ser incapaz de tomar decisiones en el conjunto del estado boliviano y menos considerarse apto para participar en la vida social y política del país. Finalmente un aprendizaje inútil puesto que si bien en la teoría se decretaba el bilingüismo, en la práctica las comunidades no tenían textos, ni recursos comunicacionales en quechua o en el idioma materno, los trámites en entidades públicas y privadas debían realizarse en idioma castellano y guardar su idioma para sí.

Con todo, la recuperación de la lengua materna es en el fondo la recuperación de construcciones mentales acerca de la realidad, son finalmente estrategias del pensamiento, comprensión de la vida y los seres con quienes convive, es por ello su importancia y su urgencia, como también lo es la reivindicaciones políticas, la interculturalidad y el bilingüismo dentro de los procesos educativos y de convivencia en el país que los grupos de base incorporan

13 Población del pueblo Quechua, ubicada sobre la carretera entre Sucre y Potosí sobre los 4000 msnm.



La experiencia pedagógica en las escuelas no parece comprender estas razones, puesto que los profesores en las ciudades han reducido a una asignatura la enseñanza del idioma nacional y así lo que realmente se logró fue trasladar las lógicas gramaticales del castellano para traducir palabras, como lo indica el siguiente caso:.

En un colegio de Cochabamba¹⁴, la profesora enseñaba el idioma quechua a alumnos de 13 y 14 años, recordándoles que en la clase anterior hablaron sobre los antónimos¹⁵. La profesora pregunta: ¿qué son los antónimos? y los niños contestan: -los contrarios.

En seguida la profesora induce a establecer contrarios en castellano, frío-caliente, alto-bajo, feo-bonito, cielo-tierra, dios-diablo. Luego traduce estas palabras en quechua: cielo-tierra, janaq pacha jallp'a, dios-diablo, waq'a-supay. (Sichra, 2006:46)

En la investigación de donde se recogió esta experiencia, aclara que “la aplicación de la noción de contrarios u opuestos al quechua resulta por demás artificial en sustantivos” y precisa que wak'a, según Jesús Lara, significa divinidad, deidad, cosa sagrada; ofrendas presentadas al sol, templos; todo lo sobrenatural, las grandes cordilleras y nevados, los altos picos. Supay significa el nombre genérico de las divinidades del incario (2006:46), es que justamente una de las diferencias de fondo de la visión y comprensión del cosmos entre pueblos indígenas y sociedad occidental es esta: en la primera todo se origina en parejas, dos diferentes pero complementarios,

diversos pero en equilibrio, de su armonización nace el equilibrio en la vida y la naturaleza, en las relaciones hombre-mujer, hombre-naturaleza, este y los otros mundos, los seres humanos y los que no lo son, incluso los protectores, deidades como se los llama, o dioses como se denominan desde la mirada occidental, son iguales a los seres humanos, tal como nos lo explica Mirjam Guevara¹⁶.

Pues bien, los antónimos no se ajustan para explicar lo que en el mundo indígena no son contrarios sino complementarios. En la visión occidental, se habla de un solo ser, creador único, de la “unidad”, por eso se llama universo, es por eso que en esta visión los diferentes, los opuestos no son complementarios, son antagónicos. Cuando entran en contradicción, uno sale vencedor sobre el otro; el bien sobre el mal, el hombre sobre la mujer, el poder de uno sobre los demás, el cielo sobre la tierra, el hombre sobre la naturaleza, etc. En síntesis, la visión indígena toma como referencia la dualidad y el multiverso; en cambio la visión occidental toma como base la unidad y el universo.

14 Cochabamba es el departamento que se encuentra al centro de Bolivia, es valle, con muchas flores y frutas, se encuentra a 2000 msnm.

15 Sichra, Inge. “Los sentidos del Quechua en la Educación Urbana, Interculturalidad y enseñanza de quechua en colegios particulares urbanos en Cochabamba, Bolivia”, en Revista “Pueblos Indígenas y Educación”, N° 58, enero-junio de 2006. Ed. Abya Yala- GTZ.

16 Guevara, Mirjam. “Valores y antivalores en los pueblos indígenas de la amazonia peruana, ecuatoriana y boliviana”. Perú: UNICEF, 2007.

Así pues temas centrales como la pertinencia, la integralidad y las comprensiones culturales de los fenómenos y su esencia, como las utilidades prácticas de los conocimientos para hacer, ser, vivir y convivir, continúan siendo un desafío por descubrir y “dar vuelta” antes que reformar.

Acerca de las finalidades de la educación secundaria

A este punto del presente trabajo, cabe hacernos algunas preguntas: ¿a dónde apunta la educación en general y la educación secundaria en particular? ¿qué tipo de personas busca lograr? ¿cuál es la visión de país que tiene en su imaginario prospectivo?

En sociedades como las nuestras, con modelos unipolares de desarrollo, organización social, presencia de nacionalidades y pueblos con sus propias estructuras y visiones; una economía desigual atravesada por una desesperada y desesperante carrera por competir en el mercado con el objetivo de generar riqueza, con términos de intercambio desiguales en los que los productores agrícolas y de materias primas venden barato y compran caro al mercado. En países como los nuestros donde los territorios han sufrido despojos culturales, discriminación y explotación de la tierra y la naturaleza, en desmedro de sus habitantes, cabe preguntarse ¿qué sentido cobra la educación para los adolescentes cuando su propia experiencia escolar está marcada por la imposibilidad de desarrollar un pensamiento divergente, multidimensional en oposición al pensamiento convergente, unidireccional del profesor, por mas grupos de trabajo que se le ocurra, cuando fruto de esa relación unipolar de conocimiento, la toma de decisiones y la posibilidad de organizarse como grupo, concluye con la voz de mando del regente y del mismo profesor?

¿Cuál es la finalidad de la educación? Cuando nos condenamos a la teoría y no vemos salidas aplicables de los contenidos con nuestras referencias cotidianas de hacer, relacionarse, participar, tomar decisiones, emprender, comprender ¿qué sentido cobra la educación para los adolescentes y los jóvenes? Es pues otra gran pregunta que está esperando respuesta de cada uno de nosotros, en cada uno de los países de nuestra América, en cada uno de los pueblos indígenas.

Los caminos para el adolescente escolarizado

En San Juan Mayu¹⁷, me explicaron los alumnos de 1er. año de secundaria, que el anterior 2004 salieron 6 bachilleres, de los cuales 2 se fueron a la zafra de algodón y al corte de caña en Argentina¹⁸, 1 se fue a la universidad a Potosí y tres retornaron a sus comunidades, los muchachos con los que conversaba no tenían mas de 16 años y su mirada perdida en las constelaciones, nos interpela acerca de qué camino les queda a adolescentes y jóvenes indígenas al concluir la secundaria. Sus preguntas van más allá, y se ponen a pensar si realmente vale la pena quedarse y concluir sabiendo lo que pasó con los bachilleres.

17 Población Quechua del departamento de Chuquisaca, es un valle de clima templado.

18 Zafra, se denomina así al proceso agrícola de corte de caña de azúcar.

La zafra es un espacio laboral asalariado, son jornadas de 12 a 13 horas intensas. Por las noches salen a las fincas y se meten a los grandes silos a cortar cabezas de cebollas y empacarlas las que luego serán llevadas a la ciudad. Los aprendizajes de más de 12 años en la escuela y colegio, han servido para contar cebollas, pesar la caña cortada o el algodón y contar los pocos billetes que reciben por el trabajo realizado, no hay posibilidad de seguir otros estudios, el final es ser zafrero y luego volver a la comunidad a sembrar papa, el mayor desafío cuando se llega aquí es aspirar a ser chofer de camión.

Volver a la comunidad después de años de dejarla para estar en el internado del colegio, es como volver al lugar de uno, el espacio de acogida, el centro de referencia más importante, pero las distancias a veces marcan relaciones, la parcela no es la misma y en cierto modo las destrezas lo abandonan a uno por falta de práctica, los padres cuando aún están, no saben como comunicarse y el bachiller guarda sentimientos encontrados, por lo que le dijeron en el colegio; hay rabia y dolor contenidos por no acceder a las cosas que ha visto en los textos de lectura, el teléfono, los autos, las comidas, las tortas, las habitaciones, las calles de las ciudades, todo esto golpea su mente. La forma de hablar y de vestir de los otros le hace sentir menos y entonces su vivencia familiar ya no es la misma, se resiste ha hablar el idioma con sus padres, marca la diferencia de su espacio alrededor de su camastro con el resto de la habitación compartida, todo le sabe mal, incluso sus propios padres, el desarraigo a comenzado.

El bachiller rural en la ciudad vestido de universitario es el que de todos, logró canalizar los pocos recursos que su familia consiguió ahorrar, para enviar a su hijo a la ciudad y así poder matricularse en la universidad pública. Como ya lo dijimos, deberá conseguir el dinero “*cancheándose*”, consiguiendo en el mercado, cargando las bolsas de las señoras, ayudando en alguna construcción, metiéndose de aprendiz en algún taller de mecánica o finalmente vendiendo ganchos y cordones de zapatos por las calles.



El bachiller rural, tendrá como desafíos mantenerse en la ciudad, soportar la marginalidad que no sentía en su comunidad y asumir el estudio universitario cuya base es la exposición magistral del catedrático sobre temas que probablemente el bachiller rural esté escuchando por primera vez, mientras su memoria retorna a la montaña cerquita del cielo y las estrellas a 4 mil metros sobre el nivel del mar, subiéndose al río de Casiopea¹⁹, más allá de la ciudad que abruma, más cerca del ensueño que construye utopías.

Otras pedagogías para abrir nuevas vías

No puedo dejar en clave de infortunio esto de hablar de la educación; también en medio de los avatares se fueron abriendo caminos desde las propias iniciativas juveniles y desde los sueños de niños y adolescentes. Recojo unas píldoras para contagiar con remedios caseros esperanzas y sueños; para vivir bien en palabras de nuestro hermano Evo Morales.

En 1990, me tocó compartir un esfuerzo audiovisual produciendo y editando un argumental sobre innovaciones pedagógicas, les hablo de antes de la reforma educativa en Bolivia un *Maestro*, con todas las letras, desarrolló una experiencia educativa que recupera ese poema pedagógico que se llamó Warisata y del cual ya habrá oportunidad de conversar. Esta vez el escenario era la escuelita de Corqueamaya²⁰ a unos 70 kilómetros de la ciudad de La Paz, cerquita del lago Titicaca y debajo de una de las cordilleras nevadas, en el territorio aymara, el hermano Casimiro Castro, en su aula de multigrado con niños desde 6 a 13 años, calculaba con apoyo de la “yupana”, una especie de ábaco andino. Los niños tenían cada uno el suyo y jugando armaban las unidades hasta llegar a las decenas, tomando como referencia el pastoreo de ovejas. Cuando llegaban a las decenas, pasaban a otra columna de la yupana. El maestro Casimiro inició recreando el pastoreo haciendo uso de unos muñecos elaborados en papel de bolsas viejas de cemento y cubiertos por lana de oveja, representando a los mencionados animales.

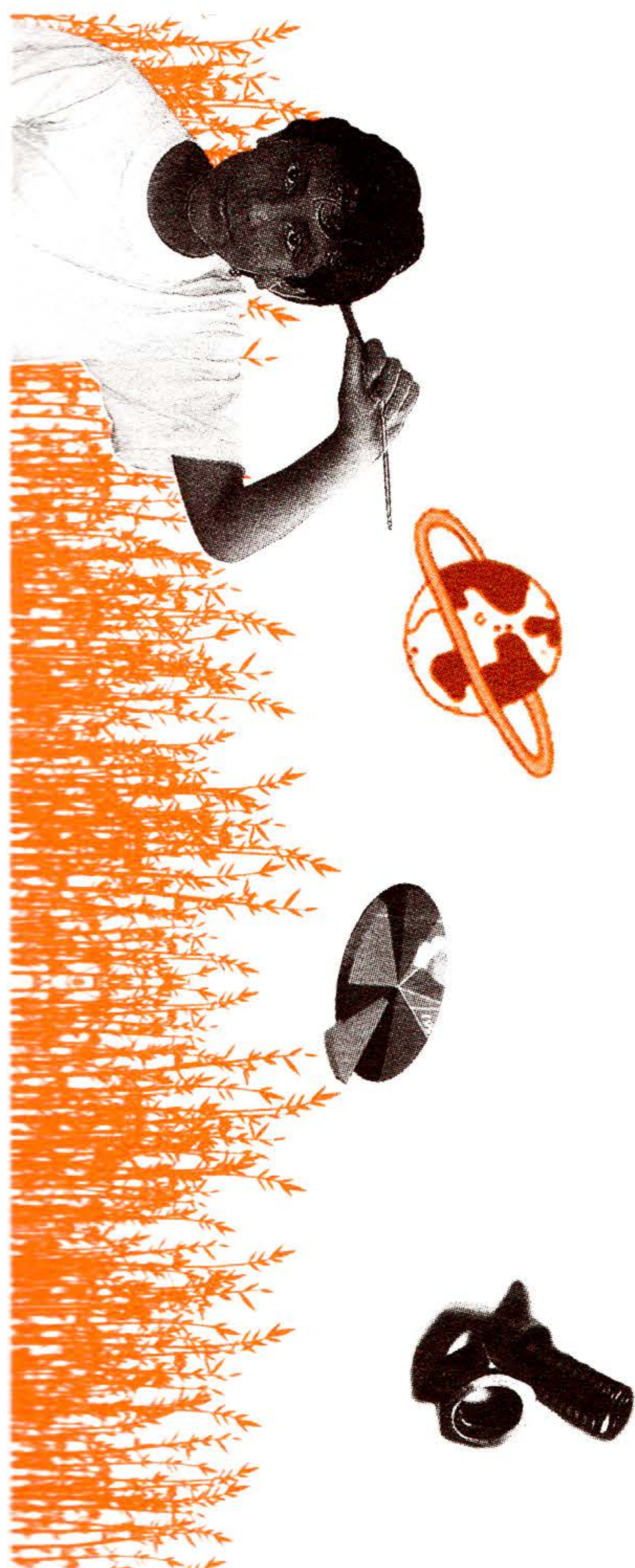
Así empezó el dialogo:

- Kamisaki wawanaca, decía con voz fingida manipulando el muñeco.
- Walykiqstwa, contestaban los niños de primer grado Luego se dirigía al otro lado de la sala y preguntaba lo mismo pero en castellano
- ¿Cómo están niños?
- Estoy bien, respondía cada niño y niña.

Luego reconstruía en diálogo la vida de las ovejas, la relación de cada uno con los animalitos en sus casas y la comunicación que establecían, luego las historias de los pastoreos, para culminar con la cantidad de ovejas que tenía cada uno, siempre en bilingüe.

19 Casiopea. Constelación boreal, cercana al polo Norte del cielo y por la cual pasa la Vía Láctea. Formada por 90 objetos visibles a simple vista, contiene la estrella variable Shédir.

20 Comunidad Aymara, a orillas del Lago Titicaca, el mas alto del mundo, a 4000 msnm.



Al final acudía a la yupana y sumaba ovejas, restaba a las perdidas y las que se llevó el zorro, hizo relaciones y conjuntos de niños con mas ovejas, en fin, fue una experiencia inolvidable cuyas partes están registradas en el video ya mencionado²¹.

Cuando la reforma se impuso y en un tiempo quiso actualizar a los profesores creando equipos de asesores pedagógicos, ensayamos con un grupo de aymaras impulsados justamente por Casimiro Castro, a desarrollar un proceso de formación intensiva puesto que la reforma suponía que todos debían saber de gestión y planificación educativa.

El primer desafío fue atender la demanda inmediata de asesores y profesores, que requerían capacitación sobre cómo elaborar un currículo pertinente y que respondiera a las necesidades de aprendizaje de los niños y las niñas, entonces en un descomunal esfuerzo clandestino y en el marco del diálogo y la pedagogía de la pregunta, concebimos una manera de elaborar y además concluimos un producto.

Obviaré los pasos previos del diagnóstico y otros, para llegar al momento clave en el que supusimos que cada uno era un niño o niña y yo era el profesor. Imaginamos el primer día de clases de cada semana, el lunes.

21 Como parte de las acciones de comunicación popular, el centro Qhana de Educación popular, contaba con un equipo de 10 comunicadores, con unidades de producción radiofónica, impresos y video educativo. Uno de los videos producidos fue “Manuchito”, como un esfuerzo de recuperación de experiencias innovadoras de educación, en el año 1990, año en el que aún era miembro del equipo.

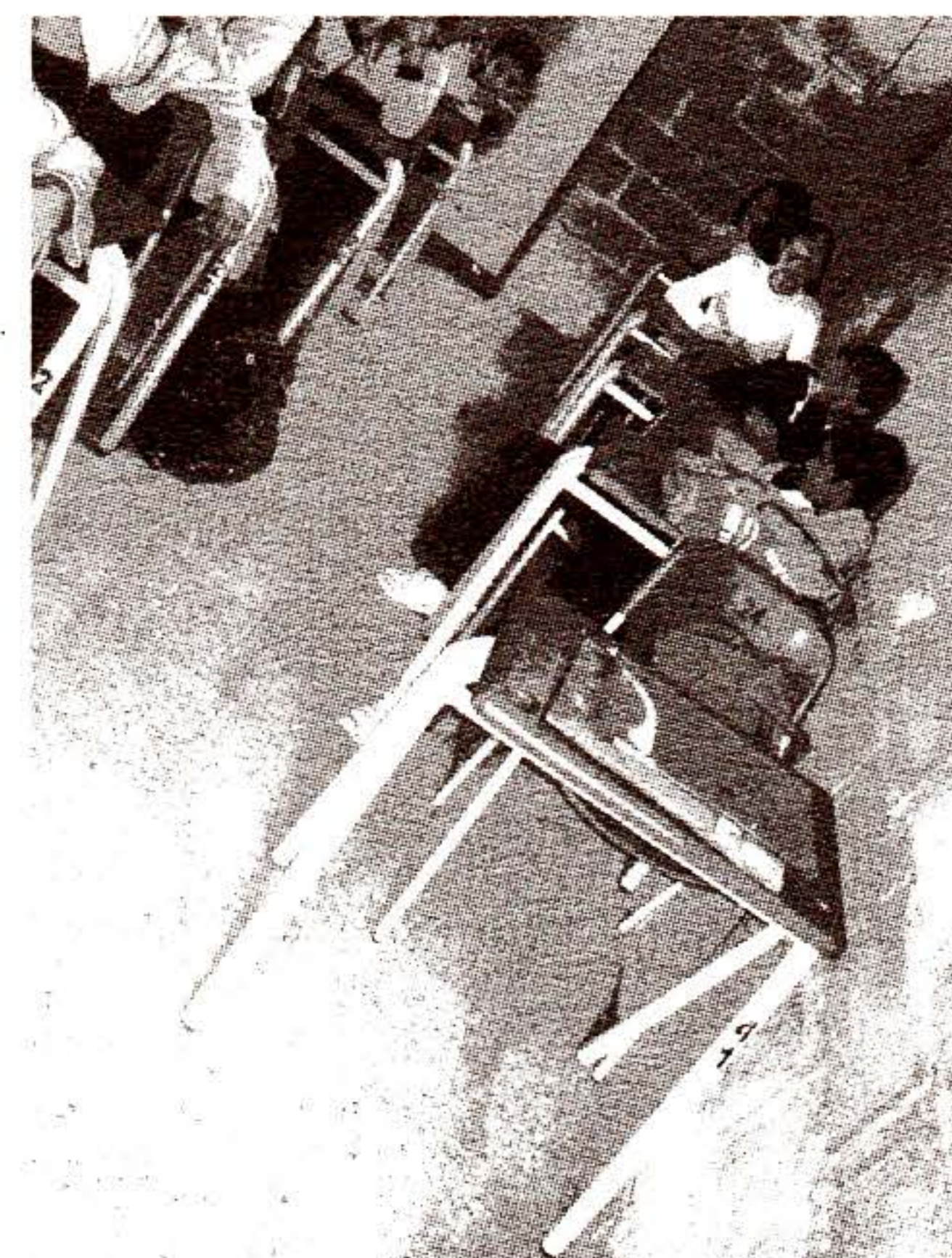
Entonces se inicia el diálogo:

- Niños y niñas, que alegría estar con ustedes, ¡se han levantado muy temprano para poder llegar!
 - Si, hemos caminado dos horas y media para llegar a la escuela.
 - Muy bien, ahora cuéntenme, que hicieron el sábado y el domingo.
 - Yo he llevado las ovejitas al campo.
 - Yo en mi casa estuve ayudando a mi mamá.
 - Mi papá me ha enseñado a segar el trigo.
 - Yo he seleccionado papa y después he empezado a hacer chuño*.
 - Muy bien, pero juanita, - ¿por qué estas triste, qué te ha pasado el fin de semana?
 - Es que, mi mamá me ha pegado.
 - ¿Por qué?
 - Porque he roto una “chua”, plato de barro.
 - A mi también me ha pegado mi papá porque se ha perdido una ovejita chiquita, se la llevado el “tiula”, zorro.
 - Bueno, bueno, ahora vamos a organizar nuestra semana de clases con todo lo que me han contado y vamos a anotar en la pizarra:
1. La cantidad de ovejas y la experiencia del pastoreo
 2. La casa
 3. Las relaciones en la familia
 4. Los tipos de trabajo
 5. La transformación de los productos
- Pero ahora, ¿por dónde empezamos, cuál sería el primer tema de la semana?

Los niños priorizaban los temas, luego se establecían las actividades de investigación, relación y correspondencia, por ejemplo cuántos pastorean, cuántos y qué labores culturales hacen en los cultivos, quiénes saben transformar los productos, quiénes tienen relaciones de conflicto con los padres, cuál es la composición de la familia, etc.

El explorar dónde, cuándo, qué, cuántos, nos remite a las ciencias sociales, naturales, a las matemáticas, el lenguaje etc, cambiando el eje educativo, es decir partimos identificando problemas cruciales y potencialidades, para a partir de ello y con participación de los niños y las niñas, decidir qué temas desarrollar, en qué orden, con qué intensidad y cómo extender el aprendizaje hacia la comunidad y los hogares a través de la investigación, elemento pedagógico sustantivo en este proceso.

Seguramente habrá otros momentos para seguir registrando experiencias, por ahora hemos llegado al límite, pues mi voz solo puede ser escuchada si escucho las voces de ustedes, tal como decía nuestro educador popular Paulo Freire²² y yo dejo las siguientes páginas para las otras voces.



22 CREFAL. “Entrevista grabada en video a Paulo Freire”. México, 1991.

Pequeño glosario

Áreas de conocimiento. La reforma educativa en Bolivia adoptó el denominativo de áreas de conocimiento en lugar de asignaturas a las materias establecidas para cada grado escolar, como se puede ver en el programa de organización curricular del Ministerio de educación.

Casiopea. Constelación boreal, cercana al polo Norte del cielo y por la cual pasa la Vía Láctea. Formada por 90 objetos visibles a simple vista, contiene la estrella variable Shédir.

Calqueños. Pobladores del pueblo Calcha, viven las alturas de Potosí, sobre los 4000 msnm, son conocidos por sus tejidos, que los traficantes los venden en mas de 1000 dólares en EEUU.

Campañas de filiación. Proceso de registro ciudadano, a través del cual se otorga el certificado de nacimiento y el carnet de identidad. En Bolivia una importante población rural no cuenta con estos documentos.

Comunarios. En tiempo de cosecha de estos cultivos, los jóvenes y adultos de la región sur de Bolivia, migran a la región del norte de la Argentina, donde son contratados como jornaleros, para luego retornar a sus comunidades en Bolivia.

Chuño. Papa deshidratada a través de un proceso andino, que sirve para almacenar en tiempos de baja producción.

Guarayos. Pueblo indígena del oriente boliviano, se encuentra en la región selvática, a menos de 400 metros sobre el nivel del mar.

a

u

1

2

9

s

r

8

a

95

P

i

d

x

Identidad. Está dada por un conjunto de características que permiten distinguir a un grupo humano del resto de la sociedad y por la identificación de un conjunto de elementos que permiten a este grupo autodefinirse como tal. La Identidad de un pueblo se manifiesta cuando una persona se reconoce o reconoce a otra persona como miembro de ese pueblo. La identidad cultural no está cosa que el reconocimiento de un pueblo como “si mismo”. <http://www.llacta.org/organiz/coms/com62.htm>

Mandil. O guardapolvo, que utilizan los niños en la escuela como uniforme obligatorio.

Migración temporal al norte de Argentina. En tiempo de cosecha de estos cultivos, los jóvenes y adultos de la región sur de Bolivia, migran a la región del norte de la Argentina, donde son contratados como jornaleros, para luego retornar a sus comunidades en Bolivia.

Payasa. Colchón con relleno de paja y funda de bolsas plásticas grandes.

Tierras altas y bajas en Bolivia. Bolivia cuenta con un territorio extenso con regiones diferentes en su clima y geografía. Las regiones del oriente, chaco y amazonia, de clima cálido, selva y zonas áridas, cuya altitud se encuentra por debajo de los 1500 metros sobre el nivel del mar, denominándolas como tierras bajas y luego las regiones de los valles y el altiplano, con una topografía accidentada, con climas templados a fríos y alturas entre 1500 a 4.500 metros sobre el nivel del mar, llamándolas tierras altas.

Tarabuqueños. Pueblo Quechua, habitan los valles de Chuquisaca, son tejedores con una riqueza textil importante.

Títulos de propiedad. En algunas regiones de lo que hoy es Bolivia, los pueblos indígenas recibieron títulos de propiedad colectiva de sus tierras, otorgados por la corona real de España, a la que denominaron “títulos reales”. Durante la República los gobernantes desconocieron dicha titularidad.

Zafra. Se denomina así al proceso agrícola de corte de caña de azúcar.

Zafra de caña y algodón. En tiempo de cosecha de estos cultivos, los jóvenes y adultos de la región sur de Bolivia, migran a la región del norte de la Argentina, donde son contratados como jornaleros, para luego retornar a sus comunidades en Bolivia.



Referencias

Albó, Xavier. *“Educando en la diferencia”*. La Paz: UNICEF-CIPCA, 2002.

Centro Qhana, de educación popular, Video “Manuchito”, docuficción, 1990, La Paz.

Condarco Morales, Ramiro. Zárate *“El “Temible” Willka. Historia de la rebelión Indígena de 1899 en la República de Bolivia”*. La Paz, Bolivia: Ed. Renovación. 2da. Edición, 1983.

Instituto Nacional de estadística. *“Censo Nacional de Población y Vivienda”*. Bolivia, 2001.

Rivero, José Luis. *“Diagnóstico participativo sobre situación de de niños, adolescentes y jóvenes trabajadores de la calle”* Proyecto Qharuru. La Paz: UNESCO, 1996.

Ministerio de Educación. *“Programa de organización curricular”*, 1996.

Sichra, Inge. *“Los sentidos del Quechua en la Educación urbana, Interculturalidad y enseñanza de quechua en colegios particulares urbanos en Cochabamba, Bolivia”* en: *Revista pueblos Indígenas y educación*, N°58. La Paz, Bolivia: Ed. Abya Yala- GTZ enero-junio de 2006.

